

RESEÑAS

en Daniel de Morley que la filosofía de la naturaleza, por su modo de concebir la causalidad, influye en la difusión del saber metafísico.

Algunos medievalistas enfocan el pensamiento judío y árabe. Yossef Schwartz (Hebrew University, Jerusalén) investiga la relación entre metafísica y teología en Halevi, Ibn Daud y Maimónides. Josep Manuel Udina (Universitat Autònoma de Barcelona) se centra en la aportación de Maimónides, vista desde la historia posterior de la metafísica. Jack C. Marler (Saint Louis University, Missouri) analiza el tratado de Averroes sobre la armonía entre religión y filosofía en relación con una determinada concepción política.

El último grupo de trabajos se ocupa de las discusiones sobre la relación entre metafísica y teología en las escuelas catedralicias y monásticas en Francia. Gillian R. Evans (University of Cambridge) estudia el status científico de la teología, comparando las expresiones *theologia*, *studium sacrae scripturae* y *sacra pagina*. En estas discusiones destaca Alano de Lille, un tema que desarrollan Andreas Niederberger, colaborador de Lutz-Bachmann, y Françoise Hudry (Paris).

La mayoría de los artículos están redactados en alemán, el resto en inglés y francés. Algunos de los autores son muy conocidos en el mundo de los estudios medievales; otros, poco reconocidos todavía por ser más jóvenes, aportan estudios interesantes y realizados con competencia. Aunque se trata de una miscelánea, el contenido tiene una unidad y constituye un material de consulta para completar trabajos anteriores y plantear nuevos temas de investigación.

E. Reinhardt

MARCEL, Gabriel: *Tu ne mourras pas*, Arfuyen, Orbey, 2005, 112 págs.

En los últimos años se está produciendo una clara recuperación y difusión del pensamiento de Gabriel Marcel. Esto ha estado unido y, en cierto modo, ha sido fomentado por la publicación o reedición de sus obras más importantes. Hoy en día, son accesibles en francés la práctica totalidad de sus escritos. Además, la mayoría de sus obras claves han sido o están

RESEÑAS

siendo traducidas a otras lenguas, como el castellano, el italiano y el inglés.

Tras un cierto paréntesis conocido como “los años Sartre”, el pensamiento del que fue el iniciador del pensamiento existencial en Francia está saliendo a la luz y ya son muchas las personas que se acercan a sus reflexiones buscando una nueva forma de ver y entender la filosofía y la realidad.

Dentro de este ambiente de interés por Marcel se puede enmarcar la edición de esta breve, pero bien cuidada obra, que se presenta como una selección de textos del filósofo-dramaturgo. En unos casos, son fragmentos publicados (extraídos de sus obras más importantes: *Être et avoir*, *Essai de philosophie concrète*, *Pour une sagesse tragique* y *Présence et immortalité*) y en otros anotaciones y escritos que han permanecido inéditos. El libro cuenta con un prólogo de Anne Marcel, la hija política del filósofo, en el que se explica el sentido del título: “Tú no morirás”. Ésta es una de las ideas motrices del pensamiento del filósofo itinerante, quien, desde su más tierna infancia, vivió bajo la acuciante necesidad de dilucidar qué sucede con los muertos, con las personas a las que amamos y han muerto.

Tras esas líneas iniciales, Xavier Tilliette dibuja con certeza la estructura de esta selección de textos organizados en torno a una serie de cuestiones, que son las centrales en el pensamiento de Marcel. Pero, antes de exponer la “arquitectura” de la obra, recuerda al lector que a lo largo de esos textos se presenta a un ser humano, a un hombre que amaba especialmente el poder hacer nuevas amistades y que el sentido más profundo de estos fragmentos, presentados como miembros dispersos de un cuerpo, es ético, ya que ése es el significado verdadero del pensamiento marceliano.

Los breve retazos presentados bajo la pascaliana forma de pensamientos se agrupan bajo diez rúbricas: meditación; del secreto al misterio; el misterio; una luz que sería alegría de ser luz; sobre el ser como lugar de la fidelidad; diálogo; el encuentro con el Mal; el encuentro es una llamada, la llamada es un encuentro; yo espero en Ti por nosotros; y mi muerte y yo. Es decir, la obra parte de la situación fundamental del ser humano como ser que vive una existencia corporal, pero que lejos de estar abocado a la muerte o a la nada está abierto al misterio del ser. Marcel fue

RESEÑAS

siempre un filósofo del umbral, que trató de no alejarse de la realidad existencial y huyó del pensamiento hecho, buscando una filosofía aventurera y creativa capaz de enfrentarse a las grandes realidades misteriosas que otorgan un marco concreto a toda vida humana.

En este punto, los textos elegidos se centran en la distinción fundamental entre el problema y el misterio, así como en los aspectos gnoseológicos, ya que el misterio no se puede conocer de la misma manera que el problema. Marcel tiene que ampliar la noción de racionalidad propia de la modernidad para no caer en el irracionalismo, el agnosticismo o el fideísmo. El misterio no es una realidad oscura, sino luz y la filosofía no es seco saber conceptual, sino amor a la sabiduría.

Ahora bien, a pesar de la importancia de las disquisiciones metódicas, lo verdaderamente relevante es que el misterio requiere unas condiciones éticas por parte del que piensa y supone una apertura a la realidad personal, al tú que no es un él, al que se accede por el amor y con quien se establece una comunión. Esta apertura, que es un conocimiento de la realidad de los seres personales, no es ajena al riesgo de la desesperación, del decaimiento, de la traición y de todas las formas humanas de defección. Sin embargo, el sonido que se escucha cuando se presta atención a la obra de Marcel es siempre esperanzador: hay una luz que ilumina el caminar del hombre y hay una presencia de los seres amados, de los seres que no pueden morir porque el amor es más fuerte que la muerte. En este sentido, Marcel hace suya la sentencia nietzscheana, “el hombre es el único ser que hace promesas” y añadiría: “es el único que puede cumplirlas porque es capaz de una fidelidad creadora, de una vida plena, y porque amar a un ser es decirle ‘tú no morirás’ porque yo espero en Ti por nosotros”.

A lo largo de estas páginas, el lector se encuentra con lo más profundo del pensamiento de Marcel y se siente llamado o apelado a entrar en diálogo con él, a renovar un encuentro amistoso con uno de los pensadores más sugestivos del pasado siglo.

Julia Urabayen